



TIPOLOGÍA TEXTUAL BÁSICA

Antes de hacer una breve clasificación de las principales formas discursivas, es necesario aclarar que no existen los géneros puros; la mayoría de los textos son combinaciones.

TEXTO EXPOSITIVO - INFORMATIVO

Busca explicar o presentar información sobre conceptos, datos, hechos o procesos con claridad, orden y objetividad. Exponer equivale a dar a conocer las diferentes facetas o aspectos de un tema, dentro de un propósito informativo, para lo cual aprovecha la descripción objetiva y la narración verídica.

Dentro de los propósitos comunicativos que impulsan a un texto expositivo están: informar, aclarar, explicar, definir, recomendar, describir y dar instrucciones.

En la exposición se utiliza la descripción objetiva. Es enunciativa y clara, con lenguaje denotativo, sin ambigüedades, sin opiniones, solo con adjetivos especificativos necesarios, es decir con claridad y precisión.

La mayoría de textos expositivos presentan esta estructura:

- Presentación del tema.
- Desarrollo.
- Conclusión.

Existen, en una clasificación simple, dos tipos de textos expositivos:

4.1.1 De tipo divulgativo: en ellos el emisor informa de la manera más clara posible un tema que a menudo es complejo y difícil y lo adapta a un amplio sector del público.

4.1.2 De tipo especializado: en ellos tanto el emisor como el receptor requieren el conocimiento de una determinada ciencia o materia y una preparación específica, pues su lenguaje pertenece a una comunidad X de conocimiento.

TEXTO NARRATIVO

El texto narrativo hace descubrir un mundo construido en una sucesión de acciones que se transforman, por lo que existe secuencialidad y causalidad en el modo de organizar la información. Este tipo de texto relata hechos vividos por personajes reales o imaginarios

en un cierto período de tiempo; en el proceso de transformación los personajes pasan de un estado a otro, es decir, se transforman. En cuanto a los tipos de narración estos pueden ser de carácter literario o no literario. Es preciso anotar que otros textos pueden adoptar la estructura de la narración, así por ejemplo, dentro de un discurso político, de un discurso publicitario, en series de televisión, guiones de dibujos animados, crónicas policiales, etc., pueden aparecer fragmentos narrativos.

T. van Dijk sostiene que la narración posee una estructura canónica que consta de una serie de objetos, personas o circunstancias sobre los que se quiere decir algo, en un lugar y tiempo del suceso sobre el cual se informa –el *tópico*–. A lo largo del texto se dirá lo que es pragmáticamente necesario informar acerca de las personas o eventos mencionados –el *comento*–. Los textos narrativos, afirma este lingüista, son formas básicas globales primarias en la comunicación y hacen referencia, en primer lugar, a los relatos que se producen en la interacción cotidiana: narramos lo que nos pasó –a nosotros o a otros– recientemente o hace algún tiempo. En segundo término, pueden mencionarse los textos narrativos que apuntan a otros tipos de contexto, como los chistes, mitos, cuentos populares, sagas, leyendas, etc.; y en tercer lugar, las narraciones más complejas que generalmente se circunscriben al concepto de literatura, cuentos, novelas, etc.

Para van Dijk, el texto narrativo debe tener como referente *un suceso* o *una acción* que cumplan con el criterio de suscitar el interés del interlocutor. Normalmente, existe parte del texto cuya función específica consiste en expresar una *complicación* en una secuencia de acciones. Una reacción ante el suceso podría ostentar el carácter de dilución de la complicación y se corresponde con la categoría narrativa de *resolución*. Con la *complicación* y la *resolución*, se dispone del núcleo de un texto narrativo, que se denomina *suceso*. La situación, lugar, hora y circunstancias de un suceso constituyen el *marco* y, a su vez, el marco y el suceso juntos forman un *episodio*. Tanto el suceso como el episodio son categorías recursivas, esto es, pueden desarrollarse varios sucesos y episodios dentro del mismo marco. La serie de episodios es la *trama* del texto. Estas categorías superestructurales constituyen la parte más importante de un texto narrativo, aunque existen otras categorías que aparecen regularmente en las narraciones cotidianas, como la de *evaluación*, cuando el narrador aporta su opinión o valoración acerca de la trama. Finalmente, algunos textos poseen un *anuncio* y un *epílogo*, que son de naturaleza más pragmática que semántica.

TEXTO ARGUMENTATIVO

Busca persuadir o convencer al lector sobre una visión particular de un tema, suceso o proceso mediante el planteamiento y sustentación de una hipótesis o tesis.

La argumentación es uno de los tipos de discurso que están siempre presentes en la vida de una comunidad. El carácter de interacción que el lenguaje tiene exige la argumentación. La dimensión social del lenguaje hace que tengamos que estar intercambiando opiniones con los demás y que los tengamos que convencer de las nuestras o ser convencidos por las suyas. El comportamiento argumentativo es por tanto consustancial con la persona, que argumenta para condenar o justificar, para deliberar, aceptar o rechazar, e incluso intercambios tan frecuentes como el comprar y vender se asientan sobre un comportamiento argumentativo. Por otra parte, la convivencia en una sociedad obliga a las personas a estar continuamente evaluando propuestas. Sin embargo, argumentar no es una habilidad que nos acompañe a todos. Contar con preparación y educación especiales son condiciones que se deben cumplir para ser un buen argumentador. Incluso la riqueza lexical incide en este proceso.

La presencia de opiniones y de juicios de valor subjetivo predomina en la vida en comunidad, pero si no son sostenidos o soportados se convierten en especulación.

La argumentación trasciende la simple información o exposición de un conocimiento: su objetivo es formular razones para sustentar una verdad, planteamiento u opinión a fin de convencer a otros para que acepten nuestro punto de vista y se adhieran a él, para que adopten una determinada actitud, tomen una decisión o ejecuten una acción. Los textos de estructura argumentativa están articulados en cuatro categorías:

1. Planteamiento del problema: Algo se desea conocer y aun no se sabe.
2. Formulación de la hipótesis: Suposición que se hace sobre un hecho. Respuesta tentativa a un problema.
3. Demostración de la hipótesis por medio de argumentos.
4. Hipótesis comprobada o refutada.